

UN RECUERDO PARA MACEDONIO FERNÁNDEZ

Se cumple este año el décimo aniversario de la muerte de Macedonio Fernández, escritor y abogado, humorista de la Filoxenia y filósofo del humorismo. Mucho deben las letras argentinas a este burlador sin Sevilla de la nada y el absurdo, a este domador de palabras a las que hacía saltar a través del ara flameante de su ingenio para que cayeran del otro lado sobre el papel dotadas de sentidos impredecibles.

Mucho le deben sí, y poco le han pagado, pues Macedonio no es todavía todo lo ampliamente conocido que no hubiera querido ser, pero que su obra merece. Como dijo alguien, "criollo a contrapelo de una república feliz, pensó, insistió, postuló, en refugios amables, sin estrépiteo" y su espíritu de humorista y metafísico desprestigiador de la muerte, se permitió hacer reír hasta a los que concurren a su sepelio, que no pudieron reprimirse cuando Jorge Luis Borges dijo de él que "era criollo con naturalidad y aún con inocencia, y precisamente por serlo pudo bromear sobre el gaucha y decir que éste era un entretenimiento para los caballos de las estancias"...

Fernández Latour, en el número que la revista "Buenos Aires Literaria" dedicó a Macedonio Fernández, dice que Macedonio bromeara aún "a expensas de su condición de abogado, profesión que ejerció durante largos años, sin renunciarle talento, aunque con displicencia". Y al respecto nos cuenta la siguiente anécdota: "Un día, siendo ya concejal en Marón, necesitó consultarlo sobre un problema jurídico que interesaba al municipio de la ciudad. Con ese motivo le escribí pidiéndole una cita. Me contestó como sigue: "El asunto jurídico-comunal que usted desea consultarme no tiene más dificultad que mi ignorancia de lo jurídico y lo comunal; allanadas esas dos deficiencias mías, respondo de mí como consultor para el caso. Es, pues, necesario que venga usted con algún tomito de legislación y jurisprudencia municipal".

Este homenaje de LECCIONES Y ENSAYOS a la memoria de tan irrequieto abogado, intenta cubrir en parte la deuda a que aludimos más arriba.

D. J. D.